



## La formación lectora y literaria

**Autor:** Ballester, J.

**ISBN:** 978-84-9980-577-1

**Editorial:** Graó

**Año de edición:** 2015

**Lugar de edición:** Barcelona

**Nº Edición:** 1ª

**Páginas:** 216

**Idioma:** Español

La intención de esta obra, según afirma el autor en la primera línea de su introducción, es cubrir necesidad pedagógica: pretende ser un texto de reflexión y de acción en el ámbito docente. A esta declaración de intenciones deberíamos añadir que el texto nace con vocación de perdurar e incluso de convertirse en libro de cabecera para quienes nos dedicamos a la didáctica de la lengua y a la educación literaria. Josep Ballester, catedrático de Didáctica de la lengua y la Literatura en la Universitat de València y coordinador del grupo de investigación *Educación Literaria, Lingüística, Cultura y Sociedad*, nos ofrece un brillante análisis –en perspectiva didáctica– de todo aquello que rodea a lo que hoy en día conocemos como educación lectora y literaria, partiendo de una pregunta inicial: ¿Cuáles deben ser, en la sociedad actual, los objetivos de la educación lectora y literaria?

No se trata de una pregunta inocente, ya que en ella se encierra también la cuestión del valor de la lectura e incluso el concepto mismo de lectura (que el autor entiende como un diálogo con el texto y en el cual se negocian tanto la coherencia interna del mismo como aquella que el lector le atribuye). A lo largo de las páginas del libro, Ballester incidirá en la necesidad de renovar la educación lectora y literaria a partir de la recuperación de su valor instructivo.

La obra está organizada en cuatro grandes apartados, seguidos por una bibliografía actualizada sobre el tema, que nos ofrece la posibilidad de ampliar la investigación en aspectos concretos relacionados con la formación lectora y literaria en diversos contextos y niveles educativos.

El primer capítulo lleva por título *El ámbito de la didáctica de la lengua y la literatura*, y nos ofrece una primera aproximación a esta disciplina y a su delimitación presentando una perspectiva de la misma desde la concepción tradicional de la enseñanza de lenguas, desde la relación de esta didáctica específica con la lingüística aplicada, con la pedagogía y con la psicología. Así mismo, el autor plantea en este capítulo la definición del concepto y los objetivos de la didáctica de la literatura y de la lengua a partir de los estudios de autores como Bronckart, Scheneuwly, Álvarez Méndez, Mendoza, Dolz, Gagnon, Mosquera, López Valero, Martos, Hymes, Camps o Milian. De los dos últimos recupera la distinción en la didáctica de la lengua y la literatura de cuatro grandes ámbitos: *el marco epistemológico, el marco socio-cultural, el marco educacional y el marco individual*. Finaliza esta primera parte con unas *anotaciones sobre las funciones del profesorado de literatura y lengua* (motivador del saber, organizador de la materia, observador y evaluador, transmisor, gestor e investigador).

El segundo capítulo lleva por título *El espacio de los estudios literarios*, y trata de mostrar, en perspectiva didáctica, una serie de consideraciones sobre la literatura, el canon, su estudio y su historia. A continuación, la obra se sumerge en la fundamentación y las disciplinas relacionadas con los estudios literarios (la historia literaria, la teoría de la literatura, la crítica literaria y la literatura comparada) para finalizar incidiendo en el carácter de metaenseñanza como rasgo inherente a la didáctica de la literatura y en la importancia de llevar a cabo un esfuerzo de análisis y de reflexión para encontrar estrategias útiles a la hora de enfrentar los problemas de la enseñanza de la literatura; en este sentido, Ballester denuncia una vez más la aplicación superficial e indiscriminada de paradigmas recientes, que frecuentemente han producido resultados muy negativos en el alumnado. Para hallar las pautas de una didáctica coherente del hecho literario, el autor propone mirar hacia los fundamentos de los estudios literarios, considerando dos aspectos cruciales: la apertura del corpus literario a obras tanto canónicas como no canónicas, y la consideración abierta de las fronteras del hecho literario, buscando siempre la conexión directa con los gustos del alumnado.

En el capítulo 3 (*La formación lectora y literaria*), Ballester aborda una serie de cuestiones de vital importancia para la educación literaria, tales como los índices y los perfiles lectores, la lectura como proceso de apropiación del texto, el aprendizaje del proceso lector, la edad lectora, la evolución metodológica, el canon, qué entendemos por competencia literaria, el lugar de la literatura para niños y para jóvenes en la formación del profesorado (con un excelente análisis del plan de estudios de magisterio de la Universitat de València en lo referente a la educación literaria), la edad en relación

a la lectura y el método adecuado de análisis e interpretación de los textos; en relación al comentario de textos, el autor incide en su importancia, pero también en el abuso que ha llevado en ocasiones a confundir la metodología con el objetivo: en este sentido, Ballester recuerda que el comentario requiere una fundamentación teórica y metodológica previa para poder llevarse a término en condiciones óptimas, y que, en definitiva, pretende convertir al alumno en lector competente mediante la lectura atenta y reflexiva de la realidad discursiva y textual.

Finalmente, en el capítulo 4, que lleva por título *La planificación curricular para la formación literaria y lectora*, el autor propone un completísimo plan para el abordaje de la materia a través de un modelo curricular (como marco de referencia), y también las competencias a adquirir, los objetivos (generales y específicos), la metodología, los contenidos, las actividades, los recursos y los criterios de evaluación correspondientes. Ballester entiende que el concepto de currículo comprende los aspectos de organización social de un conjunto de prácticas culturales, la elaboración de los componentes y la práctica docente: a partir de aquí se plantean dos funciones del currículo: explicitar las intenciones del sistema educativo y servir como guía para la práctica pedagógica. Tomando como punto de partida estos presupuestos, el autor desarrolla una propuesta curricular coherente, actualizada, y sin duda muy útil para todo aquel que se interese por la docencia en didáctica de la lengua y la literatura.

Se trata en definitiva –tal como refiere el autor– de un texto de reflexión y acción para el trabajo en clase, pero también para la lectura en casa y la consulta, dirigido a docentes y estudiantes que quieren ser docentes, y para toda persona interesada en el mundo de la lectura, la literatura y la enseñanza.

**Miquel A. Oltra Albiach**

Universitat de València (España)